

PERSEIDAS 2013

“El regalo del verano”

Por **Oswaldo González Sánchez**,
astrofísico y responsable de Didáctica del Museo de la Ciencia y el Cosmos.

Uno de los eventos astronómicos más emocionantes que podemos observar en el cielo son las lluvias de estrellas fugaces. Puede que porque no sabemos ni dónde ni cuándo aparecerá en el cielo un meteoro, ni la cantidad que podremos contabilizar durante la noche. Quizás sea esa parte de su magia. Este verano tendremos la oportunidad de poder hacerlo con una de las lluvias de estrellas más populares: “Las Perseidas”, también conocidas como “Lágrimas de San Lorenzo”, al ocurrir su máxima actividad cerca de dicha festividad.

Una lluvia de estrellas fugaces ocurre cuando la Tierra, en su movimiento anual alrededor del Sol, atraviesa una zona de su órbita por la que previamente ha pasado un cometa, que ha dejado gran cantidad de polvo y gas y que sigue orbitando alrededor del Sol. La Tierra, que se mueve a una velocidad de casi 30 km/s, choca con estas partículas (que también se desplazan a velocidades incluso superiores), haciendo que penetren en nuestra atmósfera a velocidades entre 11 y 72 km/s. A esta velocidad, cuando penetran en nuestra atmósfera, se desintegran dejando un trazo luminoso llamado “meteoro”, más conocido como “estrella fugaz”.

Como todos los años por estas fechas veraniegas, atravesaremos la zona por donde ha pasado el cometa 109/Swift-Tuttle, del cual provienen las partículas de esta lluvia, que poseen tamaños inferiores a un grano de arena. Desde el 17 de julio hasta el 24 de agosto podremos observar meteoros provenientes de dicha lluvia, pero el momento de máxima actividad se espera para la noche del 12 al 13 de agosto.

El nombre de Perseidas lo recibe porque el radiante (punto imaginario en el cielo desde donde aparentemente tienen su origen los trazos luminosos de los meteoros), está situado delante de la constelación de Perseo. Dicho radiante no sale sobre el horizonte hasta las 23:30 h, por lo que NO PODREMOS observar ningún meteoro de esta lluvia antes de esa hora. Cuanto más alto se encuentre Perseo sobre el horizonte, más meteoros por hora podremos ver. En el caso ideal de un cielo oscuro y con Perseo en el cenit, pudiendo abarcar con nuestra vista todo el cielo sin ningún tipo de obstáculos, llegaríamos a contabilizar entre 80-100 meteoros por hora. En esta ocasión, la Luna no molestará, pues estará en la fase de creciente y se ocultará precisamente en el momento en el que comenzamos a ver los meteoros.

(Ver imagen en siguiente página)

